

MENTES INQUIETAS de Sara Martín

Todo el mundo me dice que debería escribir más a mi, si, a mi. Esa adolescente que no puede escribir mas de dos frases sin faltas de ortografía, esa adolescente que deja sus trabajos a medias, esa adolescente que coje lápiz y papel cada vez que lee un libro para anotar palabras que no comprende, esa adolescente que no puede expresarse sin que sus futuras palabras se antepongan a las que está pronunciando. Pero ¿para qué? si solo soy esa adolescente que para los ojos de los adultos sus palabras no tienen sentido y están llenas de inocencia, incoherencia y falta de experiencia, negándose así a escuchar, limitándose a oír y a finalmente pensar que nuestras voces son solo ideas con intenciones revolucionarias cegadas por la juventud e inexperiencia.

No niego que esto en algunos casos sea verdad, ya que la edad tiene consecuencias traicioneras. Pero lo que vengo a pedir es la comprensión de la gente ante nosotros y nuestras mente inquietas y que dejen de aferrarse a sus ideales y estereotipos de la pubertad.